

Las bibliotecas australianas como elemento nuclear de una economía digital integradora

Enviado por **Daniel Gil** el Mié, 10/10/2018 - 13:02



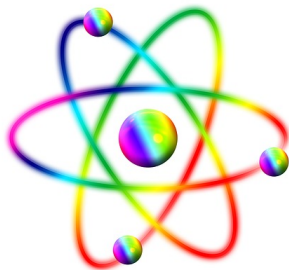
Versión para impresión (<http://www.ub.edu/blokdebid/es/print/900>)

Daniel Gil Solés

Biblioteca Pública Episcopal del Seminari Conciliar de Barcelona

Australian libraries: the digital economy within everyone's reach (2017). Canberra: Australian Library and Information Association. 28 p. Disponible en:

<<https://www.alia.org.au/sites/default/files/Australian%20Libraries%20-%20>... [Consulta: 29/09/18].



Las bibliotecas (en todas sus diferentes tipologías) se han convertido, en la actualidad, en actores indispensables y críticos de la nueva economía digital. Y es que cada biblioteca, en su ámbito de actuación y en su comunidad correspondiente, es ya una vanguardia que integra y acoge en igualdad de condiciones a todo el mundo en esta economía que, lejos de ser una novedad, ya es una realidad plenamente consolidada. Y esta integración no se da tan solo en un ámbito estrictamente social, sino que, y esta sí que es la novedad, también hay una integración cada vez más evidente y necesaria en las dinámicas económicas de país y, más concretamente, en el sector de la economía de la información, haciendo que el peso económico de las bibliotecas, y de los procesos y acciones que se desarrollan en ellas, sea cada vez más importante.

Así lo entiende también la ALIA, la **Australian Library and Information Association** (<http://www.alia.org.au/>), en su informe *Australian libraries: the digital economy within everyone's reach* donde destaca precisamente esto, que las bibliotecas australianas permiten que esta economía digital esté al alcance de todos, remarcando la necesidad que sea una acción coordinada, integradora y transversal de todo tipo de bibliotecas. Así lo expresa ya en la introducción del informe: «Aunque este informe es básicamente sobre las bibliotecas públicas y la economía digital, también es importante tener en cuenta la parte vital que tienen las bibliotecas escolares conduciendo niños y jóvenes en su viaje hacia al descubrimiento digital. Las bibliotecas estatales y territoriales juegan un papel vital a la hora de preservar y promover la peculiar historia de Australia. En las universidades, las bibliotecas han sido el banco de pruebas de innovación digital en apoyo de estudiantes, académicos e investigadores, y en la industria, el gobierno, la salud y el derecho, las bibliotecas especializadas han tomado recursos digitales para ofrecer información rápida en los mostradores de sus clientes» (p. 5). En efecto: aunque el informe se centra en el impacto económico y social de las bibliotecas, hay que tener siempre presente que todas las bibliotecas en todos los ámbitos generan también impacto económico y social, y que por lo tanto hay que establecer políticas conjuntas e integradoras para maximizar todavía más este impacto.

En este sentido, las asociaciones profesionales (en Cataluña el **COBDC** (http://www.cobdc.org/index_es.html)) juegan un papel destacado, han de ser líderes y han de ser capaces de implicar los gobiernos en forma de liderazgos y de políticas activas en esta dirección. En el informe, por ejemplo, se destaca el impacto del sector de la información en Australia: la ALIA tiene unos 5.000 asociados; hay 13.650 bibliotecas en todo el país; trabajan en ellas 27.500 personas; todas las bibliotecas han registrado 12,9 millones de usuarios. Y el dato estrella: se calcula que las bibliotecas y el mercado de la información en Australia representa 2,8 billones de dólares australianos, que al cambio son unos 1.743 millones de euros. Desconozco si hay datos parecidos referidos a Cataluña y España; en todo caso, sería muy interesante conocerlos y poder hacer comparaciones (que no siempre suelen ser odiosas...).

El informe se estructura alrededor de cinco grandes áreas: la inclusión digital a través del acceso igualitario y para todo el mundo que proporcionan las bibliotecas; la alfabetización digital e informacional; la neutralidad que representan las bibliotecas; el apoyo a la innovación en la industria y el gobierno; y la superación de barreras. En todas ellas podemos leer ejemplos reales prácticos de experiencias desarrolladas por toda Australia. Veremos brevemente cada una de estas grandes áreas.

En cuanto a la inclusión digital, se destacan tres importantes hitos: por una parte, las bibliotecas son *de facto* una infraestructura digital nacional, con 1.630 bibliotecas públicas, que reciben cada año más de 114 millones de visitas, que disponen de más de 13.000 ordenadores con acceso a Internet y en las que un 70 % disponen de acceso Wi-Fi gratuito. Por otra parte, y como consecuencia del primer hito, las bibliotecas sirven para reducir la divisoria digital. Y, para terminar, sirven de apoyo para el impulso y el apoyo a las políticas digitales y de *e-govern*. Además, en este proceso de inclusión digital las bibliotecas potencian y ayudan a las personas a explorar todas las oportunidades que la economía digital proporciona, creando *maker spaces*, o impartiendo clases de programación o robótica para todas las edades.

La segunda gran área analiza aspectos referidos a la alfabetización digital e informacional, y el papel clave que suponen las bibliotecas. Lo hace poniendo énfasis en las diferencias regionales y geográficas en Australia, o si se

tienen en cuenta los diferentes niveles socioeconómicos; y cómo las bibliotecas ayudan a impulsar la alfabetización, reduciendo y minimizando todas estas diferencias. Entre otras acciones que impulsan las bibliotecas, en el informe se habla del préstamo de libros digitales: en los últimos cinco años se ha experimentado un gran aumento de títulos disponibles, hasta llegar a los más de 1,1 millones; no obstante, este aumento no ha ido en paralelo a un aumento del préstamo, dado que representan tan solo el 2 % de los préstamos totales anuales. También se destacan las sesiones de formación en tecnología, aspecto que desarrollan 2/3 de las bibliotecas públicas australianas. Para terminar esta sección, se remarca la importancia de las bibliotecas escolares en la promoción y el impulso de la alfabetización digital, como parte integral de los currículos académicos.

La tercera área de la que habla el informe hace referencia a la neutralidad, a la confianza y al espacio seguro que representan las bibliotecas y los bibliotecarios y las bibliotecarias que las gestionan. No se trata de aplicar todo esto tan solo a las habilidades prácticas relacionadas con Internet y la alfabetización digital, sino que en conjunto todo va más allá: entran aspectos éticos, culturales y de buen uso de todo el mundo digital. Y se percibe muy claramente que los bibliotecarios podemos jugar un muy buen papel. En este sentido, se habla de dos proyectos desarrollados en Australia: el *eSmart Libraries*, con una dotación de ocho millones de dólares australianos y que implicó más de 1.000 bibliotecas públicas de todo el país; y del *eSafe Spaces*, un proyecto gubernamental desarrollado entre 2016 y 2017 en Canberra y Tasmania.

Posteriormente, la cuarta área habla del apoyo a la innovación en la industria y el gobierno que representan las bibliotecas, y lo hace con unos ejemplos: el de la Australian National University Library; la State Library of Queensland; la LINC Tasmania, Australian Bureau of Statistics; y el Cove Civic Centre, Hallett Cove. Finalmente, la información menciona cómo las bibliotecas pueden ayudar a superar las barreras, y lo ejemplifica la reforma de las leyes australianas de *copyright*, y de cómo esta reforma servirá para impulsar y facilitar todavía más la revolución y la transformación digital.

En las conclusiones, se destaca la situación privilegiada de las bibliotecas, que se encuentran entre las organizaciones más bien preparadas, más equipadas, con más reconocimiento social y comunitario y con más experiencias para afrontar con las máximas garantías de éxito los retos de innovación y adaptación que supone la nueva economía digital. Una situación privilegiada, además, que se desarrolla en un entorno que es muy bien valorado y necesario: el de la seguridad, la neutralidad y la confianza que proporcionan las bibliotecas y los excelentes profesionales que trabajan en ellas. Con el ejemplo australiano, se demuestra que las bibliotecas pueden y han de ser el elemento nuclear, el elemento crítico, de la nueva economía digital y de las políticas para su desarrollo y planificación; y deben serlo con una voluntad integradora, garantizando que todo el mundo tenga un acceso igualitario al mundo digital, sin que se vean limitadas sus oportunidades.



Like 2



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Aquest web fa servir tecnologies: [Drupal](http://drupal.org/)
(<http://drupal.org/>).

[Facultat de Biblioteconomia i Documentació](http://www.ub.edu/biblio)
(<http://www.ub.edu/biblio>)

Melcior de Palau, 140
08014 Barcelona
Telèfon: +34 934 035 770

[Intranet](#)



(<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.ca>)

El Blok de Bid de la [Facultat de Biblioteconomia i Documentació de Barcelona](#)

(<http://www.ub.edu/biblio>) està subjecte a una llicència de [Reconeixement 3.0](#)

[No adaptada de Creative Commons](#) (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.ca>)

Creat a partir d'una obra disponible a <http://www.ub.edu/blokdebid>

(<http://www.ub.edu/blokdebid>)

Els permisos addicionals als d'aquesta llicència es poden trobar a

<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.ca>

(<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.ca>)